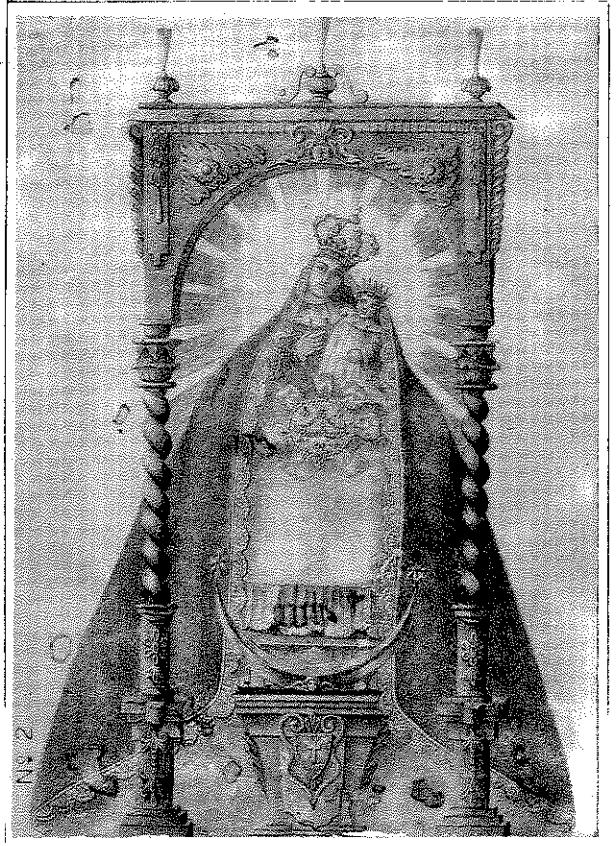


Apuntes Iconográficos de la Santísima Virgen de la Piedad

*A mi gran amigo Angel Aroca Lara
iznajeño de pro y conocedor como pocos
del tesoro de arte que encierra Iznájar.*



Siempre, siempre me ha sobrecogido esta manifestación de fe: la exquisitez del pueblo llevando a su Virgen en su bajada a la Venta, o la subida casi heroica por la Puerta del Rey, animados en todo momento por ¡“Viva nuestra Patrona”! ¡“Viva la Madre de Acá”!. Yo estoy seguro que especialmente esa noche, los iznajeños ven a su Patrona de mil formas, algunos verán en su mirada una expresión de piedad infinita; otros, en cambio, verán la más dulce de las sonrisas en el rostro de la más guapa de las Madres; y es que por fuerza en la fe y el fervor de los iznajeños tiene que haberse dejado sentir ampliamente, todo el ideal de virtudes que representa la Virgen.



Nº 1

En las bodas de Caná las Escrituras nos muestran ya a la Virgen María como intercesora entre Jesús y sus discípulos y amigos.

No puede, por tanto, extrañarnos que el pueblo cristiano haya acudido a Ella, en sus momentos de tribulación y angustia, como su más firme valedora ante su Divino Hijo. De ahí que no haya pueblo, grande o pequeño, que no le tenga una gran devoción a la madre de Jesús bajo cualquiera de sus advocaciones.

Para mí uno de los pueblos que mejor expresa el amor a la Virgen es: Iznájar a su Patrona. Cada ocho de septiembre, desde hace veinte años, soy testigo de esa muestra inigualable de fervor mariano; es un acto donde se conjuga la fiesta, con la rogativa y la acción de gracias, al menos así lo interpreto cuando veo esas interminables filas de candelera y personas descalzas que acompañan a la Virgen en su itinerario.

Resultaría, por tanto, presuntuoso por mi parte tratar de aportar algún rasgo a la iconología de la Patrona de Iznájar, sin embargo sí quisiera dar, aunque solo fuera unas ténues pinceladas, sobre la iconografía de la Santísima Vir-

gen de la Piedad, sin duda una de las imágenes más antiguas de nuestra comarca.

Es una verdadera pena que no exista documentación precisa sobre su origen, el año que se hizo, el artista que la modeló, cómo llegó a Iznájar, etc.

La Imagen es de barro cocido, mide 85 centímetros de altura, es talla completa y está policromada de flores, el vestido es rojo y el manto azul (fotografía núm. 1).

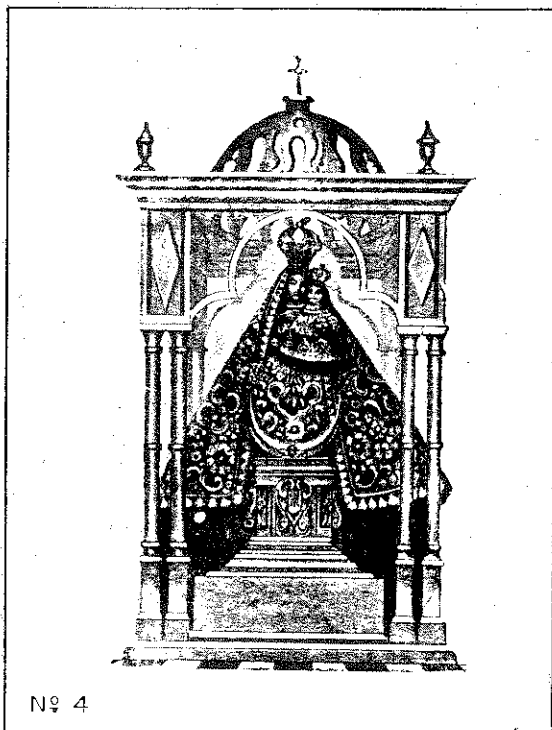


Nº 3

Parece ser que, temiendo las incursiones y razzias de los agarenos, alguien la ocultó en una calera donde debió permanecer por espacio de un siglo aproximadamente. Hacia el año 1500 fue hallada y en el mismo lugar se le levantó un pequeño templo de cuatro pilares y un pórtico, hasta que el 26 de Abril de 1638 último domingo de Pascua de Resurrección fue trasladada a su nuevo templo que el pueblo de Iznájar le labró en lo que antes era Corral del Consejo (1).

Los primeros años le llamó el pueblo Virgen de la Antigua, porque las personas que la hallaron entendieron que era de mucha antigüedad. (2).

Sostiene la Virgen con su brazo izquierdo, en una gran expresión de maternidad, a su Divino Hijo (que por la tosquedad de su modelación no guarda relación con la Virgen) mientras que su mano derecha descansa sobre su pecho en lugar de llevar cetro como la mayoría de las



Nº 4

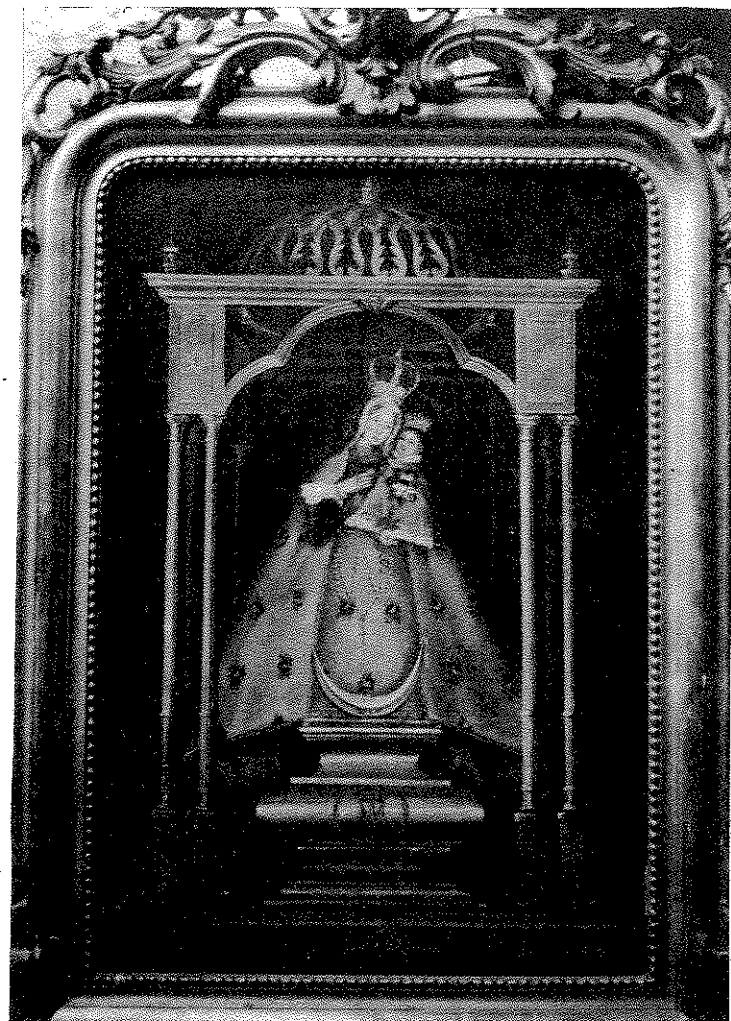
Imágenes de gloria. Tiene una mirada de misericordia, dulce, de piedad (puede que de ahí su nombre).

Su cara, sin ser morena, tiene la tonalidad que se adquiere después de una dura jornada de trabajo, particularmente en el campo, incluso con el arrebol que se coge como consecuencia de la misma faena.

En sus primeros años se la debió venerar tal como la hallaron, o sea, sin sobrevestir y en verdad que no lo necesita; sin embargo tampoco estaría mucho tiempo expuesta así a los fieles, ya que en el siglo XVI se empiezan a vestir las imágenes.

En el grabado número 2, aparece la Virgen arropada con manto sencillo y rico encaje que le sirve de fleco al mismo; está tocada con corona real y entronizada en un templete de madera tallada sostenido por cuatro columnas salomónicas también de madera, todo ello policromado, fondo azul con ramitos coloreados, armonizando con el manto de la Virgen (3). Este trono lo tuvo la Virgen hasta el año 1878 en que el Hermano Mayor de la Cofradía D. Manuel Padilla Almansa, regaló a la Virgen el trono plateado que tiene en la actualidad (4).

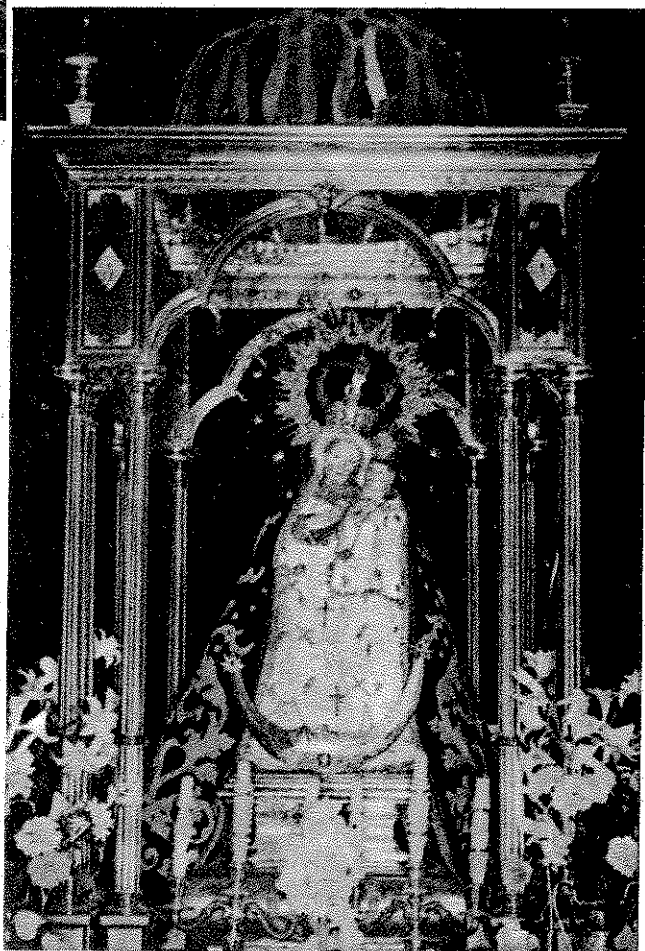
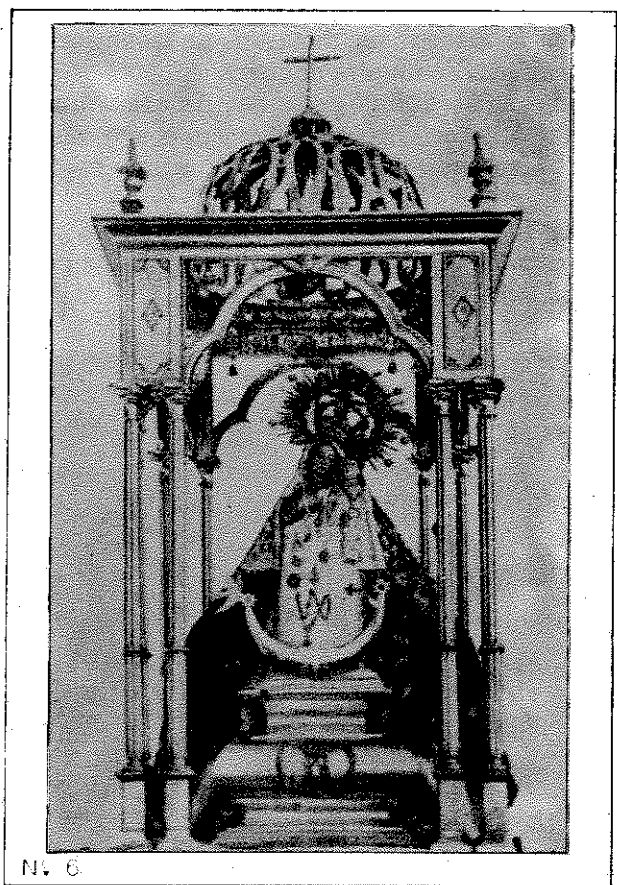
La fotografía núm. 3 nos muestra a la Virgen entre cortinajes, posiblemente en su camarín o en un altar especial, con motivo de sus fiestas, ya que la Virgen está vestida con ricas telas estampadas con motivos florales, tiene también corona real y está sobre el trono o pedestal compañero al primitivo de madera, de lo que se deduce que, o esta peana no entró en la venta del trono tallado del cual es compañero, o



Nº 5

este pedestal se le ponía a la Virgen sin el tabernáculo de madera, aunque nos inclinamos por lo primero, ya que en el siguiente grabado (núm. 4) está la Virgen en el trono plateado pero con este mismo pedestal; es un dibujo estilizado de la Virgen en su nuevo trono puesto en su camarín y que sirvió para presidir las cabeceras de cartas y demás impresos del industrial iznajeño D. José Ferreira Ortega (5).

La fotografía número 5, es un óleo pintado por un iznajeño que emigró a Madrid. Realizó el trabajo a finales del pasado siglo para una nieta de D. Joaquín Narváez Ortiz, que, aunque casada y afincada en Rute, siempre sintió nostalgia por la tierra de su madre y una gran devoción por la Virgen de la Piedad a cuya advocación la ofrecieron sus padres. Representa a la Virgen con manto sencillo igual que el vestido y el del niño Jesús, color anaranjado y salpicado con rosas bordadas; también le ha puesto en la cabeza un ramillete de rosas así como junto a la mano que descansa sobre el pecho le ha colocado otro ramo. Este retrato debe ser la versión de la Virgen en traje de campesina, aunque con una finura y elegancia en sus ropajes que no



Nº 7

guarda relación con los estilos camperos de otras imágenes que tienen su santuario en el campo, pues entre otros detalles el artista no ha tocado a la Virgen con sombrero o pámela sino que la ha representado con la corona real que en ella es habitual.

La fotografía número 6 nos muestra a la Virgen con el trono plateado puesta sobre una peana del mismo metal, está tocada con mantilla de fina blonda blanca y la corona celestial tiene resplandor de doce estrellas y luce sobre el vestido blanco diversas joyas y un rosario.

La última fotografía (núm. 7) nos presenta a la Virgen de la Piedad en los días de su novena, rodeada de flores y velas y el manto verde de las grandes solemnidades.

Durante esos días Iznájar entera visita a su Patrona y le cuenta sus ilusiones, sus pesares, sus alegrías, y la Virgen bendita de la Piedad, como Madre, alienta, consuela y fortalece a todos sus hijos que constante y especialmente esos días, le están renovando su fe mariana.

Manuel García Iturriaga

NOTAS:

- (1) Serafín Elena García. Historia y Novena de la Stma. Virgen de la Piedad. Edición de 1973.
- (2) Ibidem.
- (3) Angel Aroca Lara. Iznájar hace un siglo. Revista de Fiestas 1978.
- (4) Ibidem.
- (5) Archivo Imprenta García.
- (6) Esta señora se llamaba D^{ña} Piedad Ecija Narváez, hija de D^{ña} Marcela Narváez y por tanto, como indico, nieta de D. Joaquín Narváez Ortíz. El cuadro estuvo expuesto durante los años 1930-1960 aproximadamente, en la Parroquia de Santa Catalina Mártir de Rute, junto a la Capilla-Sagrario. En la actualidad lo conserva una hija de esta señora, D^{ña} Amelia Roldán Ecija, a quien quiero expresar mi agradecimiento por su amabilidad al permitirme fotografiar el cuadro a que me refiero.



Imprenta García

Rute

Francisco Rodríguez Reyes

Ingeniero Técnico Industrial

ESTUDIO INGENIERIA

**Proyectos
Mediciones Topográficas
Direcciones Técnicas**

Granada, 55

RUTE (Córdoba)

Teléfono 52 65 45